

ARROU EOLLO GLA

somos
todos

Nº 0 . Año 2012

Grupo de Investigación *Sísifo* . Universidad de Córdoba



sumario

03. ARQUEOLOGÍA SOMOS TODOS

ARQUEOLOGÍA EN LA CALLE

- 04. Exposición 10 años haciendo historia
- 05. I Certamen Fotográfico Ana M^a Vicent
- 06. I Certamen de Ensayo Arqueológico

CONOCE LA HISTORIA DE TU CIUDAD

- 08. Ciclos de Conferencias
- 10. Rutas Arqueológicas
- 11. Talleres infantiles
- 13. Repercusiones y Reconocimientos
- 14. Tribuna de opinión



equipo

ORGANIZACIÓN

Director: Desiderio Vaquerizo.

Coordinadores: Ana B. Ruiz y Rafael Blanco.

Equipo técnico y colaboradores: Pablo Allepuz, Miguel Barrón, Emilio Carrillo, Raúl Fernández, José Antonio Garriguet, Carmen González, Blanca Hermoso, Liliana Hernández, Saray Jurado, Alberto León, Sofía Marfil, Ángel Marín, José Manuel Márquez, María Navajas, Ana Peñafiel, Blanca Pizarro, Marta Roldán, M^a Victoria Rosique, Francisco J. Rueda, José M^a Tamajón, Luis Tovar, Belén Vázquez, Irene Villén y M^a Cielo Vico, con la colaboración de los miembros del antiguo Convenio GMU-UCO.

ENTIDADES DE APOYO

Universidad de Córdoba; Facultad de Filosofía y Letras. UCO; Ayuntamiento de Córdoba; Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Córdoba; Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología; Ministerio de Economía y Competitividad y Escuela Taller «Murallas III».

Fundación Bodegas Campos; Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Córdoba; Museo Arqueológico de Córdoba; Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Córdoba; Jardín Botánico de Córdoba; Publítukan; Real Círculo de la Amistad de Córdoba; Casa Árabe; Obispado de Córdoba; VIMCORSA; Casa de Sefarad; Conjunto Arqueológico Medina Azahara; Almagre; CECO; Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía; Asociación Arte, Arqueología e Historia; Asociación de Amigos de los Museos de Córdoba; Ayuntamiento de Córdoba. Participación ciudadana; Ayuntamiento de Córdoba. Presidencia; BBK-Cajasur; Bershka; Fundación Caja Rural de Córdoba; Centro Deportivo Aquazul; Diputación Provincial de Córdoba; Estudio de Arquitectura, Ingeniería y Urbanismo; El Corte Inglés; Hotel Conquistador; Hotel Hospes Palacio del Bailío; Bistronomic tapas Bar Garum 2.1; Parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos «La Compañía»; Zoológico de Córdoba

AGRADECIMIENTOS

Cristina Camacho, Juan M. Cano, Silvia Carmona, Fátima Castillo, Rafael Clapés, Christopher Courault, Manuel Delgado, José Diz, M^a Ángeles Domínguez, Carmen Jiménez, Fernando López Segura, Pedro Marfil, Alberto Montejo, Juan F. Murillo, Ana Naranjo, Juan A. Obarrio, Gerardo Olivares, Carlos Pera, José M. Piquer, Vanessa Ponte, Clementina Rojas, José Roldán, Salvador Ruiz, Dolores Ruiz, Luis Tovar, Manuel Sáez, Ana M^a Suárez, Ana Valdivieso y Juan Valera.

Diseño y maquetación: José Manuel Márquez.

ARQUEOLOGÍA

SOMOS TODOS

Soplan malos vientos para la Arqueología; al menos, por lo que a Córdoba capital se refiere. Desde una perspectiva lógica, realista, incluso estratégica, resulta difícil entender por qué esta ciudad ha renunciado siempre -y más que nunca, ahora- al enorme potencial de su pasado, convirtiendo los archivos de su subsuelo en una pesada rémora, en lugar de entenderlos, y rentabilizarlos, como el legado cultural, valiosísimo, único e irreplicable, que son. Basta mirar alrededor para saber que nos estamos equivocando; máxime, si tenemos en cuenta la crisis profunda que padecemos y la falta de expectativas para nuestros jóvenes, que podrían encontrar en nuestro patrimonio yacimiento inagotable de empleo. Pero, por desgracia, eso no parece importarle a casi nadie.

En este contexto, *Arqueología somos todos* nace a principios de 2011, de la mano del Grupo de Investigación *Sísifo* y de su convenio de colaboración con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba (por entonces, aún vigente), como un proyecto universitario de difusión arqueológica en el que han participado ya varios miles de cordobeses de todas las edades, a quienes agradecemos de corazón su fidelidad y su confianza. Y es que tenemos como fin último transferir a la sociedad el conocimiento generado por nuestra investigación (sobre trabajos propios, pero también ajenos), convencidos de la potencialidad casi infinita del volumen ingente de información acumulada estas últimas décadas, y de que sólo si la ciudadanía percibe y entiende lo que la Arqueología representa aprenderá a respetarla, cuidarla y defenderla, hasta asumirla como seña de identidad, motivo de orgullo y recurso, sin paliativos.

Pretendemos demostrar que existen otras formas de abordar el pasado, como un legado común capaz de generar empleo sostenible y enriquecer la oferta patrimonial y turística de Córdoba, ciudad histórica, al tiempo que multiplicar sus atractivos y su proyección en el mundo. Un objetivo que cobra mayor trascendencia, si cabe, en tiempos de desesperanza como los que vivimos, al reivindicar la educación frente a la ignorancia o la desidia; la investigación frente a la dejadez o la falta de responsabilidad y de iniciativa. También, la cualificación profesional, el carácter emprendedor, la imaginación, la multidisciplinariedad y el sentido del compromiso como valores determinantes sobre los que fundamentar el mañana, muy en particular el de nuestros jóvenes, tan necesitados hoy de estímulo y de iniciativas.

Arqueología somos todos nace para conmemorar el décimo aniversario (convertido al final, de forma imprevista, en obituario) del Convenio GMU-UCO, pero con vocación firme de permanencia. Hoy, se sostiene sólo desde la Universidad, con financiación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología del Ministerio de Economía y Competitividad (Fecyt), carácter básicamente voluntarista y marchamo público, pero sin renunciar a la posibilidad de acabar tomando un sesgo privado, si seguimos sin conseguir apoyo

por parte de las Administraciones cordobesas y andaluzas o, por lo menos, algún tipo de mecenazgo. Mientras tanto, nos nutrimos del apoyo indiscutible por parte de la ciudadanía y de algunos colectivos e instituciones (locales, y también nacionales) que nos han honrado con varios y prestigiosos premios, además de apoyar nuestro proyecto de muy diversas formas. Desde aquí, nuestro agradecimiento a todos ellos por haber apostado contra corriente por una actividad y una gente casi proscritas que, a pesar de lo que unos y otros quieran pensar o difundir, no pretende otra cosa que devolver a Córdoba lo mejor de sí misma, convertir su pasado en piedra angular de su futuro.

Si usted, lector, considera que nuestra lucha merece la pena, embárgese con nosotros en la aventura. Paradójicamente, cuantos más seamos en el barco, más difícil será hundirlo.



EXPOSICIÓN

10 Años haciendo historia

La exposición abrió sus puertas en la **Plaza de las Tendillas** en Octubre de 2011, siendo una de las actividades estrella de nuestra programación durante ese año. A través de 40 paneles explicativos de carácter altamente didáctico, tuvimos la oportunidad de mostrar a los ciudadanos la compleja realidad que envuelve la práctica arqueológica en una ciudad histórica superpuesta como Córdoba, ilustrando al mismo tiempo sobre conceptos generales como excavación, prospección o seguimiento arqueológico.



Pudimos también presentar de manera divulgativa los resultados de las intervenciones arqueológicas más importantes llevadas a cabo por el **Convenio GMU-UCO** durante la última década, caso de la restauración de la Calahorra o el Pósito, la intervención en el Patio de Mujeres del Alcázar de los Reyes Cristianos o el entorno del Puente Romano, el descubrimiento de arrabales, cementerios, almunias y mezquitas de época islámica en el Parque de Miraflores o en la zona de Poniente, la ubicación de una necrópolis romana bajo la glorieta Ibn-Zaydun, o las últimas novedades procedentes del Templo Romano de la C/ Claudio Marcelo.

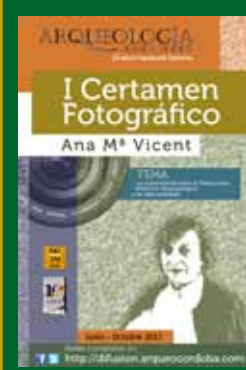
Se trata de una exposición pensada para todo tipo de público, organizada para dar cabida a tres niveles distintos de comunicación: uno de carácter más técnico, en el que se recogen los datos de la intervención arqueológica; otro intermedio, en el que se resumen los resultados de la excavación, así como la interpretación de los restos y su contextualización dentro del enorme yacimiento que supone la ciudad de Córdoba; y un tercero, dirigido al público infantil y protagonizado por nuestra mascota, la comadreja **Claudia**, que mediante viñetas animadas ilustra a los más pequeños sobre cuestiones históricas.

El éxito de público y su marcado mensaje educativo-patrimonial hizo que desde un primer momento varios centros se interesaran en acoger la muestra en sus instalaciones, para mayor disfrute de los cordobeses. Este fue el caso de la **Biblioteca Viva de Al-Andalus** (Palacio del Bailío) o de la **Facultad de Filosofía y Letras** (Plaza del Cardenal Salazar), que este año ha pasado a convertirse en centro neurálgico de nuestro proyecto de difusión, como sede de un ciclo de conferencias y de los tan requeridos talleres infantiles. Si algún centro o institución está interesado en reclamarla, no tiene más que contactar con nosotros a través del correo coord.difusion@arqueocordoba.com



El **Concurso Fotográfico Ana M^a Vicent** arrancó en 2011 como un medio eficaz de potenciar el valor del patrimonio histórico-arqueológico cordobés y contribuir a su conocimiento, protección, conservación y adecuada rentabilización cultural y económica, al tiempo que honrar la memoria de una de las personas que más hicieron por la recuperación del mismo: Ana M^a Vicent Zaragoza, directora del Museo Arqueológico de Córdoba entre 1959 y 1989.

Una selección de 37 imágenes, elegidas entre las más de 140 recibidas, se expuso del 8 al 25 de Noviembre de 2011 en la **Posada del Potro. Centro Flamenco Fosforito**. El acto de apertura de la exposición contó con la presencia del concejal de Cultura del ayuntamiento de Córdoba, D. Juan Miguel Moreno Calderón, además de decenas de amigos, amantes del Patrimonio arqueológico y la fotografía, que tuvieron a bien acompañarnos en este sencillo, pero sentido, homenaje.



I Certamen de Fotografía Ana M^a Vicent



Primer premio: 450 euros
"Sombras y bicicleta en el Potro".
 Autor: José Fco. Rojas Matas (Córdoba)



Premio del público: 250 euros
"El arco y el arquero".
 Autor: Pedro Toledano Montes (Córdoba)

Finalista 1:
"Mirando la historia".
 Autor: Antonio J. Torres Márquez (Montilla)



Finalista 2:
"Arco del triunfo".
 Autor: Rafael Barrios Díaz (Córdoba)



I Certamen de

PRIMER PREMIO

Arqueología, (in) emergens

El Patrimonio está devaluado. El desinterés general por todo cuanto atañe a las Humanidades es el veneno de nuestros días; el *vinculum* que nos une al pasado, conformando nuestra identidad, amenaza con romperse: nada hay más trágico. No existe pueblo sin raíces, y éstas se encuentran siempre bajo nuestros pies.

El Patrimonio Arqueológico está devaluado. Es una sentencia tajante, pero no sobra el tiempo ni el espacio para medias tintas –la situación es crítica y cada palabra (se) cuenta–. Hablar de tiempo y de espacio es hacerlo de Historia; y ello es, sin duda, pronunciar el nombre de Córdoba.

El Patrimonio Arqueológico cordobés está devaluado. Quizá sea el matiz más trágico y llamativo: por el volumen y la irreversibilidad de lo dilapidado; por cómo soportamos, cual losa, aquello que debería (su)poner la base sobre la que alzarnos orgullosos; por cuanto se desconoce y, en la misma medida, se dificulta su difusión. Las causas son diversas y sus efectos han de ser subsanados, sin más remedio, mediante el compromiso y más particularmente la imaginación: es en momentos de crisis cuando aflora el ingenio tanto tiempo latente –valga el paralelismo arqueológico–.

Nuestro Patrimonio está injustamente devaluado, e invertir (en) la situación está en nuestras manos. Es hora de cargar las plumas y defender la cultura desde la cultura: es hora de seguir haciendo Historia.

Pero, ¿cómo enfrentar los elementos? ¿Cómo alcanzar la soñada independencia? La tarea no es fácil, y la ayuda brilla por su ausencia: se vuelve la espalda a tantas almas que vivieron y sufrieron en estas mismas calles, donde aún se conserva la huella indeleble que sólo el tiempo imprime. El potencial de Córdoba es inmenso, pues conjuga en sus entrañas muy diversas civilizaciones que han modelado su apariencia en el devenir de los siglos. Irónicamente, esta particularidad ofrece un amplísimo abanico de posibilidades que nos empeñamos en cerrar, asfixiándonos de forma insensata y suicida en la Mezquita-Catedral.

Córdoba es mucho más: un monumento íntegro e integral. En este sentido, debemos desarrollar la capacidad de sumergir a quien lo desee en una determinada cultura, a través de sus modos de vida –construcciones, vestimenta, gastronomía, religión...–. A tal efecto, se podrían plantear rutas temáticas que permitan entrar en la piel de un romano, árabe o judío por un día; hacerlo apoyados en las nuevas tecnologías, mediante la creación y la eficaz distribución de información –mapas, fichas– relativa a cada uno de estos estratos, convertidos en itinerarios; complementarlo con una correcta señalización e interpretación de los numerosos elementos que permanecen invisibles ante los ojos del ciudadano...

En otras palabras, facilitar a todo aquel que camine por nuestras calles la vinculación con la quintaesencia de la ciudad: hacerle ver que está viviendo y respirando la Historia; que sus pisadas se mezclan con tantas otras ya pretéritas, en un eco eterno; que si sabe preguntar, obtendrá respuesta. Ello no puede confiarse a la sensibilidad del receptor, sino que se hace necesario favorecer esta comunicación mediante la inclusión efectiva de la Córdoba Arqueológica en nuestra oferta turística: de otro modo –sin un discurso global–, se aportaría una visión sesgada de su realidad histórica, y se estará desaprovechando un recurso de primera categoría.

A pesar de las reticencias, la solución pasa por mercantilizar según los preceptos del *marketing*, por convertir nuestra cultura en producto: su potencial es indiscutible y, sin embargo, aún debe dar el salto desde el voluntarismo hacia la sostenibilidad económica. El éxito de *Arqueología Somos Todos* es mayúsculo, y vuelve a demostrar que dicha ciencia es una firme apuesta de futuro –si no la única que se nos antoja en un entorno bendecido con la cultura y olvidado por la industria–. La sociedad se vuelca en cada iniciativa sin obtener respuesta desde las altas esferas pero, lejos de descorazonarse, redobla su esfuerzo, pues el espíritu Sísifo ha calado en ella: mientras exista conciencia social, **el Patrimonio estará salvado.**

Pablo Allepuz García



Formo parte de la Historia

La arqueología como recurso patrimonial y de futuro pasa, necesariamente, por el replanteo de una serie de conceptos que hasta ahora habían resultado válidos. Seis campos de trabajo deberían marcar las líneas a seguir en los próximos años para conseguir que los constantes cambios sociales tengan reflejo en la arqueología:

Contextualizar. El contexto actual, mas concretamente el económico, es algo que irremediamente ha de ser tenido en cuenta hoy día en todos los sectores. La arqueología ha sido posible en sociedades con sus necesidades cubiertas que se han permitido grandes cuotas de inversión pública en la recuperación de restos históricos. En la actualidad, en el contexto mencionado, la búsqueda de financiación se convierte en algo primordial para la supervivencia de la arqueología en el futuro.

Motivar. Hay que aprovechar las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías y ampliar la población implicada en la recuperación del Patrimonio, haciéndoles sentirse parte de la historia. Ese sentimiento de pertenencia generará la motivación suficiente para comprometerse con la arqueología. El lema **«Formo parte de la historia»** puede ser el hilo conductor de una serie de actividades encaminadas a la búsqueda de una motivación social que puede tener como consecuencia un aumento de las donaciones.

Financiar. Entre un conjunto de propuestas se destacaría una plataforma web en la que ofrecer un sistema de micro-mecenazgo exportable a nivel internacional y que ofreciese recompensas según la cuantía de la donación. Desde el uso del clásico merchandising para presumir que uno forma parte de la historia, hasta aparecer en un catálogo o una escultura que ensalce la figura del «donante». La idea es provocar una concienciación social y el orgullo de poder recuperar una parte de la historia de nuestra ciudad.

Internacionalizar. La población objetivo no debería ser considerada solamente en el ámbito local, con una clara limitación geográfica, sino intentar potenciar los valores internacionales de la arqueología. Tomando como ejemplo la ciudad de Córdoba, debería aprovecharse la transcendencia de la ciudad en el mundo árabe para enfocar las actuaciones a un público potencial de millones de personas. Asimismo se deben generar lazos de colaboración con el sector turístico para obtener beneficios recíprocos, personas que invierten en la recuperación de restos arqueológicos y la consecuente proyección internacional y visitas que se pueden generar para ver la actuación in situ.

Colaborar. La arqueología debe posicionarse dentro de una sociedad en constante cambio y establecer nuevos lazos de colaboración entre todos los sectores implicados en la recuperación histórica de una ciudad. Administración y empresa privada, no solamente las turísticas, deben buscar nuevas formas de cooperación no basadas en las grandes inversiones económicas ahora que han llegado a su fin. Aprovechar las instalaciones ya existentes, campañas de promoción mutua, compartir recursos... son algunos de los ejemplos de estas nuevas colaboraciones, no estrictamente económicas.

Difundir. Este concepto debe ser el eje de todos los demás, debiendo realizarse con un plan metódico y continuo así como establecer hitos periódicos que den impulso. Por ejemplo, la celebración de una gran exposición para 2014 que podría convertirse en el gran objetivo a medio plazo, en la que difundir no solo las actuaciones realizadas en este tiempo sino también agradecer todas esas donaciones que lo han hecho posible. La colaboración de las administraciones podría no ser económica sino aprovechar sus amplios recursos para darle a la muestra la transcendencia suficiente para que la sociedad sea consciente de los beneficios y resultados al invertir en arqueología.

Podemos destacar que se debe trabajar el importante papel que ejerce la arqueología en la historia de una ciudad a la vez que se involucra a la propia sociedad en la labor de recuperación. Se deben replantear los esquemas clásicos de financiación para encontrar medios que aseguren la supervivencia de una actividad clave para cualquier ciudad, aprovechando las bondades de la globalización y las nuevas tecnologías, y así conseguir que todos podamos formar parte de la historia.

Ciclos de CONFERENCIAS



El compromiso de nuestro proyecto con la difusión del patrimonio arqueológico cordobés ha cimentado desde 2011 en tres fuertes pilares: charlas divulgativas, rutas por la ciudad y talleres infantiles; todos ellos asentados en un sólido conocimiento científico, fruto de años de laboriosa investigación.

En los ciclos de conferencias, distintos miembros del Grupo *Sísifo*, así como muchos otros colaboradores externos (prestigiosos profesionales de los más diversos campos: Arquitectura, Física, Matemáticas, Medicina, etc.), hemos venido difundiendo al público general el conocimiento histórico-arqueológico de Córdoba. En una primera etapa, decidimos comenzar nuestras charlas por los **centros cívicos** cordobeses para exponer y explicar a la ciudadanía la amplia información arqueológica recogida en las excavaciones urbanas realizadas en los distintos barrios. Al mismo tiempo, realizamos conferencias específicas en otros importantes **centros culturales** de la ciudad, como *Fundación Bodegas Campos*, *Biblioteca Viva de al-Andalus*, *Círculo de la Amistad*, *Museo Arqueológico*.



Tras esta primera fase, en 2012 comenzamos la temporada con una ponencia inaugural de sugerente título: «Arqueología, desde el alma», impartida magistralmente por D. Manuel Pimentel ante el amplio público que ocupaba el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras.

Fue un magnífico inicio para una nueva etapa, en la que queríamos dar un mayor protagonismo a las charlas y desarrollar amplios **ciclos temáticos** sobre nuestra ciudad en colaboración con las **principales instituciones** de Córdoba. El más extenso, «**Desvelando la Córdoba Arqueológica**», lo dividimos en períodos históricos y/o culturales para ofrecerlo en distintas sedes según la afinidad con la materia: **Córdoba Romana** en el *Rectorado de la Universidad de Córdoba*; **Córdoba Cristiana** en la *Diócesis de Córdoba*; **Córdoba Islámica** en *Casa Árabe* y **Córdoba Judía** en *Casa de Sefarad*. Asimismo, creamos un ciclo para debatir las relaciones entre «**Arqueología y Sociedad**» (*Facultad de Filosofía y Letras*), con la participación de arqueólogos, presidentes de asociaciones culturales, coleccionistas, empresarios o arquitectos; y, finalmente, otro en el que incluimos «**Nuevas sendas de la arqueología**» (*VIMCORSA*), con temas tan novedosos y sugerentes como la imagen de Roma en la Semana Santa, la arqueología de la Guerra Civil e industrial o la Arqueoastronomía.

El éxito de estos ciclos nos compromete actualmente a su mantenimiento y consolidación, pero también nos anima a dar un paso más: ofrecerlos al **ámbito docente**. Gran parte de estos programas, junto a otros nuevos especializados, están abiertos y adaptados hoy a los diferentes niveles educativos. Junto con los talleres y rutas, la intención última de estas charlas didácticas es formar también a los más jóvenes en historia y arqueología; siempre desde un ameno enfoque científico que les permita valorar, ahora y en el futuro, las huellas del pasado.



RUTAS arqueológicas



La expansión urbanística de las últimas décadas ha dado lugar al descubrimiento y documentación de numerosos testimonios arqueológicos que han permitido mejorar el conocimiento sobre el pasado de nuestros pueblos y ciudades. Con frecuencia, algunos de los vestigios más significativos han quedado conservados en sótanos o garajes de edificaciones, tanto públicos como privados, lo que, lamentablemente, no ha supuesto una rentabilización adecuada desde un punto de vista sociocultural, ya que gran parte de la ciudadanía ignora la existencia de esta rica oferta turística, que complementa y diversifica la existente.

Ante la necesidad de solventar este desconocimiento, desde el proyecto de difusión «**Arqueología Somos Todos**» ofrecemos un **nutrido programa de rutas arqueológicas** que pretenden facilitar la visita y la explicación de unos testimonios históricos ubicados habitualmente en lugares de acceso limitado o restringido, y cuyos propietarios nos han permitido la entrada. El objetivo final es lograr una mayor **concienciación** y **respeto** por un **patrimonio arqueológico** que, todavía hoy, se suele considerar un freno al desarrollo, más que un signo de orgullo y un instrumento generador de trabajo y riqueza.

Los recorridos ofertados están dirigidos tanto a **colectivos** (colegios, institutos, asociaciones, etc.), como al resto de la **ciudadanía**. Por tanto, aunque las rutas tienen una duración aproximada de dos horas y se suelen desarrollar los sábados por la mañana, no por ello se excluyen otros días de la semana.

Del mismo modo, a raíz de la creciente demanda social y de la necesidad de diversificar nuestra oferta cultural, estamos **planificando** nuevos **recorridos** tanto en **Córdoba**, o provincias cercanas, como en yacimientos situados en el resto de la **provincia**.

Actualmente, los itinerarios ofertados se engloban en tres grandes bloques:

RUTAS GENERALES

Se trata de cuatro recorridos en los que se visitan vestigios arqueológicos de **diferentes épocas** (romana, tardoantigua, andalusí, bajomedieval y moderna) ubicados en el **Casco Histórico** y sus **inmediaciones**. Cada uno de ellos recibe el nombre de ilustres personajes cuyos estudios han incrementado el conocimiento acerca del pasado de Córdoba.

RUTAS GENERALES

- Ruta 1. Santos Gener
- Ruta 2. Velázquez Bosco
- Ruta 3. Félix Hernández
- Ruta 4. Ramírez de Arellano



RUTAS TEMÁTICAS

Dentro de nuestro Grupo de Investigación venimos desarrollando diversas **líneas de estudio** que están permitiendo reconstruir la **evolución de Córdoba** desde momentos prerromanos hasta la segunda mitad del siglo XX. Con el fin de aprovechar este potencial, hemos optado por ofrecer una serie de paseos ilustrados que, en cada caso, dirigen nuestros mejores **especialistas** en la materia.

RUTAS TEMÁTICAS

- Puertas y murallas de la Axerquía
- La fábrica de la memoria: las Electromecánicas
- Los caminos del agua
- Las mezquitas de *Qurtuba*
- Fortalezas para tiempos inciertos
- Espacios para la eternidad
- Vestigios del Guadalquivir

RUTAS ESPECÍFICAS

El Conjunto Arqueológico de *Madinat Al-Zahra* (incluyendo el respectivo Centro de Interpretación) y el Museo Arqueológico de Córdoba forman parte también de nuestra oferta. En ambos casos se incluye la visita y **explicación** tanto de las **estructuras** conservadas, como de los **objetos** expuestos.



TALLERES INFANTILES

Los talleres infantiles persiguen dos claras metas: acercar a los más jóvenes el mundo de la Arqueología, y concienciarles de su valor patrimonial. Los niños del presente serán los adultos del mañana, y es imprescindible conectar con ellos lo antes posible para que comprendan, respeten y valoren los vestigios del pasado. Para ello, contamos con un equipo de profesionales cualificados, capaces de transmitir el saber arqueológico de forma sencilla, pero sin perder nunca el rigor histórico que caracteriza nuestro proyecto. Se trata, por tanto, de una oportunidad única para poder conocer quiénes fueron nuestros antepasados y cómo vivieron; emperadores, gladiadores, califas o caballeros medievales son algunos de los personajes que acompañan a los niños a lo largo de estas inolvidables experiencias.

El proyecto «Arqueología somos todos» ha apostado desde el principio por la difusión del patrimonio arqueológico cordobés a todos los niveles y edades, incluyendo a los más pequeños de la casa. El público infantil ha sido siempre una de nuestras prioridades, para el cual venimos desarrollando una serie de talleres llenos de dinamismo e ilusión. Sin duda, la forma más amena y divertida de aprender es a través de juegos que estimulen nuestra imaginación, una idea que hemos asumido plenamente y que nos motiva a seguir mejorando.



La actividad que ha alcanzado mayor éxito es nuestro «Arqueódromo», una recreación arqueológica en la que los pequeños pueden sentirse auténticos excavadores por un día. Ellos mismos retiran la tierra que cubren los muros, suelos y objetos de épocas pasadas, entendiendo la labor del arqueólogo y cómo hacemos Historia a partir de los restos materiales. Además, contamos con un segundo arqueódromo móvil, de menor tamaño y diseñado para menores de 8 años. El «Taller de musivaria y azulejos» es otra de las actividades más destacadas, en el que cada niño puede reproducir su propio mosaico con teselas o realizar un azulejo árabe, mientras aprenden el significado de dichas piezas.



creatividad y su capacidad para interactuar con otros compañeros de juegos. Un viaje en el que ya se han embarcado cientos de niños, y por el que seguimos apostando y trabajando cada día.

«La escritura en el tiempo» da muestra de los distintos soportes gráficos que han ido existiendo, y permite a los niños hacer varios tipos de escritura sobre tablillas de barro o cera. Otro de los talleres más demandados es el denominado «¿Quién soy y a qué me dedico?», un completo conjunto de actividades (recortables, caretas, atuendos) enfocadas a que los más pequeños sientan en su propia piel cómo vivió un guerrero íbero, un senador romano o una princesa omeya, a lo que sumamos nuestra colección de «maquetas» y «puzles» históricos.

Entre las principales novedades para los próximos meses destaca la apertura de un «arqueódromo» en la Facultad de Filosofía y Letras, diseñado no sólo como centro neurálgico de los talleres infantiles sino también como medio altamente didáctico de las enseñanzas medias y superiores. En esta ocasión, hemos reproducido una vivienda andalusí a escala real (zagúan, letrina, patio con andén perimetral, pozo y una alcoba con pavimento a la almagra), que los visitantes deberán ir desentrañando entre estratos de distintos colores y todo tipo de objetos domésticos.

Nuestros talleres infantiles son la ocasión perfecta para despertar en los niños el interés por la Historia y la Arqueología, fomentando su

¡Te esperamos!



Arqueología somos todos nace de un convencimiento compartido: que los resultados últimos de la labor arqueológica deben volver al ciudadano para que éste pueda utilizarlos como activo cultural, en el sentido más amplio del término; porque sólo cuando nuestro entorno entienda de qué estamos hablando, lo apoyará, lo disfrutará y luchará por incorporarlo a su acervo familiar, personal y profesional.

Hasta el momento, para desarrollar esta labor, contamos con muy pocos medios, limitados en esencia a los fondos esqueléticos de nuestro Grupo de Investigación y algunas subvenciones de carácter simbólico, a excepción del proyecto concedido por la Fecyt. Pero tenemos lo más importante: el apoyo creciente de instituciones, empresarios, industriales, profesionales, asociaciones y ciudadanos de Córdoba, que se ha manifestado igualmente en colaboraciones externas como Tarraco Viva o Ruta Bética Romana. Otro muestra de ello es el amplio seguimiento que nos han prestado desde nuestros inicios los medios de comunicación, así como las numerosas visitas a nuestra página web y redes sociales, lo que se está traduciendo en algunos reconocimientos de carácter público de gran valor para nosotros.

Por todo ello, gracias.

PREMIO JUAN BERNIER

Modalidad Arqueología
Asociación Arte, Arqueología e Historia
Diciembre 2011
Razones: La labor de defensa y difusión de esta ciencia, en momentos cruciales para su supervivencia.



II PREMIOS A LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO PROVINCIAL

Ex aequo con Restauración de la fachada policroma
del museo Julio Romero de Torres
Junio 2012
Fundación Caja Rural de Córdoba
Razones: transferir a la sociedad el conocimiento
arqueológico.

PREMIO AVERROES DE ORO CIUDAD DE CÓRDOBA

Modalidad Ciencia
Prof. Dr. Desiderio Vaquerizo Gil
Octubre 2012
Razones: Sus aportaciones a la
ciencia arqueológica y su defensa
del Patrimonio arqueológico
cordobés.



Tópicos, mentiras y verdades en torno a la Arqueología

por José Antonio Garriguet Mata

«*La arqueología* -dice sentencioso el profesor Henry Jones, ataviado con grandes gafas, pajarita y chaqueta, a sus embelesados estudiantes universitarios al final de una clase, mientras escribe *fact* en la pizarra- *busca el hecho, no la verdad (...)*.» Y añade, «*olviden toda idea de ciudades perdidas, viajes exóticos y agujerear el mundo*». Instantes después, vaciada ya el aula de alumnos y en compañía de su amigo el Dr. Marcus Brody, Jones (Indiana, quién si no) abandona el tono académico para mostrar, satisfecho, a su colega la (hasta entonces) última reliquia arqueológica recuperada por él para el museo de su Universidad, arrebatada a un pérfido coleccionista de antigüedades a base, cómo no, de innumerables peligros y golpes: la mítica cruz de oro y joyas del conquistador español Coronado. La escena descrita, por si alguien lo ignora, pertenece a la tercera entrega cinematográfica de la saga basada en las aventuras del célebre, pero ficticio, cazatesoros norteamericano.

Aunque algo manida ya por el excesivo uso que de ella se ha hecho, la figura de Indiana Jones continúa sirviendo a los docentes de todas las universidades del mundo para explicar a estudiantes, aficionados y público en general qué NO es un arqueólogo y qué NO es la Arqueología, al menos en nuestros días (otra cosa era en los años treinta del siglo XX, cuando se sitúa la acción de la película aludida). Pese a los denodados esfuerzos dedicados a dicha labor, el magnetismo que ejercen el Dr. Jones y sus pseudocientíficas actividades es muy poderoso y resulta hartito difícil de combatir. Desde luego, no creo que nadie en la actualidad –salvo quizá los guionistas del film de animación *Tadeo Jones*- piense en serio que los arqueólogos nos dedicamos a buscar tesoros ocultos en tierras exóticas con un látigo en la mano, sombrero calado, chupa de cuero y sonrisa cautivadora. Pero aún no hemos podido vencer del todo algunos viejos tópicos sobre la Arqueología que el cine o la literatura se han encargado, si no de inventar, sí de difundir ampliamente entre las masas.

Uno de esos tópicos duros de roer atañe al excesivo -por no decir casi único- valor material y hasta simbólico que los arqueólogos supuestamente concederíamos a los restos del pasado *per se* (esto es, aislados de su contexto), en detrimento de su valor histórico. La falsa idea del «fetichismo arqueológico», el deseo de encontrar y/o poseer artefactos antiguos de valía incalculable que sirven para explicarlo todo acerca de civilizaciones perdidas, sigue estando muy presente en la mentalidad colectiva, como evidencia en cierto modo el tratamiento que los medios de comunicación conceden aún, y no sólo durante el estío, a los hallazgos arqueológicos más espectaculares. Que la Arqueología pretende generar conocimiento histórico a partir del estudio serio, científico -en equipo, mediante proyectos sometidos a la ley, y no de manera aventurera, individualista e ilegal, como hacen los héroes literarios o del celuloide- de los vestigios materiales; que intenta comprender mejor a las sociedades pretéritas a través de ellos (pues así tal vez nos entendamos mejor a nosotros mismos), y no recuperar tesoros ni elementos mágicos para llenar vitrinas o salas de colecciones públicas y privadas, es algo que todavía cuesta asumir fuera de las universidades y los centros de investigación.

Otro de los errores conceptuales que detectamos a menudo en el conjunto de la sociedad en relación a la Arqueología es la confusión existente entre ésta como disciplina científica y una de sus técnicas de recuperación de datos, la principal y la que más información aporta, es verdad, pero no la única: la excavación. Aunque hasta el intrépido Dr. Jones advierte a sus estudiantes (poco antes de huir de su despacho abrumado por las «aburridas» obligaciones académicas) que «*el 70% de la arqueología se hace en la biblioteca, investigando, leyendo*», sin embargo, para la inmensa mayoría de la ciudadanía, y para no pocos colegas de profesión, investigación y excavación arqueológicas se identifican plenamente. Desde esta perspectiva, el arqueólogo es poco más que un técnico que se pasa el día tirado en la tierra desenterrando cosas antiguas y rotas con su paletín y su cepillo. Sin que pueda negarse que este pensamiento tiene un trasunto real, debe hacerse hincapié en que la Arqueología también analiza e interpreta objetos o edificios que nunca han estado ocultos o cubiertos de tierra; y que, además, no tienen por qué pertenecer a un pasado remoto.

En efecto, el tercer error importante en el que frecuentemente incurren las personas ajenas al mundo de la investigación arqueológica a la hora de caracterizar a la Arqueología consiste en creer que ésta sólo se ocupa de los vestigios de culturas antiguas, llegando como mucho su cometido hasta el final del periodo romano. Nada más lejos de la realidad, pues la Arqueología, como ciencia histórica que es, puede y debe estudiar, aplicando su propia metodología y acudiendo a sus fuentes, cualquier grupo humano de la historia, ya se halle éste más distante o cercano en el tiempo a nosotros y disponga de escasos o cuantiosos documentos escritos.

Los profesionales de la Arqueología, y muy especialmente los docentes, hemos de mostrar a la sociedad cómo es y cómo desarrollamos a diario nuestro trabajo, pues sólo así podremos hacer frente a los equívocos y mentiras que giran en torno a aquella. Es tarea en cambio de novelistas y cineastas entretenernos y hacernos disfrutar con sus creaciones artísticas más logradas.

Arqueología y público: Una para todos y todos para una

por Alberto León Muñoz

Toda sociedad que se precie de tener conciencia de sí misma comparte un pasado común, del que es heredera y deudora. Los bienes (materiales o no) de los que es depositaria imprimen de forma indeleble sus principales señas de identidad. Así, todos los miembros de la comunidad tienen el derecho de disfrutar de su patrimonio, pero, al mismo tiempo, deben asumir la responsabilidad que les corresponde en su preservación y enriquecimiento de cara al futuro. Hasta ahora, estas competencias se vienen delegando en las Administraciones públicas, que asumen en exclusiva el papel de garante de su tutela. Estos pueden ser, en esencia, los principios básicos a la hora de concebir y planificar la gestión del patrimonio cultural.

Los restos materiales conservados o recuperados en la actualidad constituyen uno de los testimonios más directos y elocuentes de ese pasado, por su capacidad de hacer presentes y tangibles las necesidades vitales y las inquietudes ideológicas de nuestros ancestros. Pero, a diferencia de otros testimonios arquitectónicos más monumentales, los bienes pertenecientes al patrimonio arqueológico -en muchos casos todavía desconocidos o enterrados-, adolecen de mayor fragilidad, al encontrarse expuestos a una más fácil destrucción. Esta circunstancia ha tenido una especial incidencia en las ciudades, donde las recientes actuaciones derivadas del planeamiento urbanístico han resultado extremadamente agresivas y destructivas con ellos. La amenaza que se cierne sobre este patrimonio exige, por tanto, la colaboración de las diferentes instituciones y sectores profesionales afectados y la implicación directa de la ciudadanía. Para eso, resulta vital el fomento de las labores de difusión.

Ya han quedado superados los tiempos en los que la arqueología se veía reducida al ámbito estrictamente académico, aquél en el que los especialistas, instalados en su torre de marfil, discutían con un críptico lenguaje científico sobre detalles imperceptibles para el gran público. A la mayoría de la población apenas llegaba una mínima parte de la información, cribada y distorsionada, en buena medida por intermediarios sometidos al imperio del marketing y la rentabilización a corto plazo, cuyas prioridades no eran, en absoluto, la divulgación del conocimiento histórico. Hoy, la arqueología, sin perder ni un ápice del rigor que debe sustentar cualquier proceso de investigación científica, asume como una de sus prioridades la difusión a la sociedad de los valores del patrimonio con el que trabaja, sin límite cronológico, geográfico ni temático. El objetivo ya no es sólo la reconstrucción de los procesos históricos del pasado, esto es sólo una parte; tan importante como aquélla es la correcta transferencia del conocimiento extraído de los restos materiales. La ciencia, y más concretamente la arqueología, tiene una responsabilidad social a la que debe hacer frente. De este modo, pierde sentido el discurso maniqueo entre la gran arqueología erudita y aquélla que se dedica prioritariamente a la difusión; es decir, la dicotomía entre academia y gestión patrimonial.

Surge y se consolida, de este modo, la denominada «arqueología pública», cuyo principio básico es la interacción con la sociedad. Hace hincapié en las posibilidades de dinamización económica y revitalización de las comunidades locales mediante el aprovechamiento y rentabilización de los vestigios conservados, y cubre así la creciente demanda de productos culturales. En estrictos términos económicos, el fiel de la balanza parece decantarse a favor de la potenciación del patrimonio arqueológico como recurso de futuro.

La arqueología, como cualquier otra disciplina cultural, está muy condicionada por las circunstancias socio-económicas que la rodean; no en vano es un claro indicador de la denominada «sociedad del bienestar». Tras una fase en la que el desmesurado proceso inmobiliario centraba las prioridades de gestión en la resolución de los problemas urbanísticos más perentorios, con la crisis se ha abierto una nueva etapa en la que se debe imponer la reflexión de cara al diseño del nuevo rumbo, marcado, en buena medida, por el refuerzo de las actividades de difusión. Con ello se pretenden dos objetivos fundamentales: romper con las erróneas y negativas corrientes de opinión sobre la figura del arqueólogo y cambiar, en última instancia, la actitud de la ciudadanía, de forma que adopte un papel más activo en la defensa, preservación y rentabilización de su patrimonio. La creación de asociaciones o fundaciones, y la participación en la confección y realización de todo tipo de actividades didácticas son sólo una muestra de las múltiples posibilidades de colaboración.

En definitiva, se ha abierto una nueva dinámica que refuerza la relación entre la arqueología y el público, en la que prevalecen la educación y la difusión para lograr una conexión más directa con los depositarios del rico legado patrimonial; sin olvidar, eso sí, que su estudio y tratamiento corresponden a los profesionales cualificados para ello. El reto está en conseguir que la arqueología, además de resultar atractiva a priori por el poder evocador de la ruina, lo sea por los valores que transmite y por su capacidad de convertirse en un recurso útil para la propia sociedad en estos «malos tiempos para la lírica».

"Este proyecto pretende un paso más en el acercamiento del patrimonio arqueológico a la ciudadanía, a través de conferencias, exposiciones, rutas y talleres" (23 marzo 2011 / Agenda Cordobesa)

Que los cordobeses comprendan en toda su dimensión lo que representa como recurso histórico el vientre de nuestra ciudad, preñado de las aportaciones de los cordobeses que nos han precedido en el tiempo durante cinco mil años, y en qué medida esos restos son una seña de identidad, un motivo de orgullo y también un recurso que puede dar de comer a sus hijos. El día en que eso se entienda y se asuma cambiará sin duda el perfil socioeconómico y cultural de Córdoba.



A través de nuestra web, ArqueoCórdoba, y desde la página de Arqueología somos todos hemos recibido más de 200.000 visitas en el último bienio. Asimismo, la difusión a través de redes sociales ha sido muy destacada en todo este tiempo, pues contamos con más de 2.200 amigos en facebook y con más de 800 seguidores en twitter.



difusion@arqueocordoba.com
web: www.arqueocordoba.com

Grupo de Investigación Sísifo
Área de Arqueología
Plaza del Cardenal Salazar, 3
14003 Córdoba

Teléfonos
(en horario de 9 a 14 h):
957218804 / 957218558

PROYECTO DE DIFUSIÓN ARQUEOLOGÍA SOMOS TODOS